

S. D. Jose Jimenez.

(Barnes.)

Quil y Setiembre 4/84.

Muy Senyor mio: en la carta del 11 de Agosto que tuve la satisfaccion de remitirle le participe como estaban mis pretensiones respecto a S. Boy de Lluwanes: desde entonces han venido y ouelto pactos y condiciones mas o' menos agradables y en ~~este~~ dia me encuentro que no se que determinar, por lo que me titubeo en importunarlo, esperando de V. me aconsejara con franqueza o' me dira al menos su modo de pensar.

Habiendo sabido el Médico actual inutilitacion Costa, o' mejor dire' un cuñado suyo que yo trataba de ir a S. Boy, vino a encontrarme, proponiendome tratar con Costa el que me entregaria sus parroquianos, cediendole yo una parte de la conducta. Pedi tiempo para reflexionar, y viendo que poco favor podia hacerme, pues ha perdido ya el prestigio, y que me imponia una carga demandado resada en darle parte de mis ganancias, le respondi' que absolutamente no podia convenir. Propusieronme entonces ponerme a su casa, mantenerme mulo y lo exigiese y darme como por retribucion anual 150 tt. g. y la mitad del dinero, que pudiera ganar si tuviera alguna consulta. Mas considerando yo que entonces seria dependiente y que un Médico no debe estar sujeto a otro de igual clase, pues seria un desdoro de la Facultad, le respondi' que tampoco convenia; despues de haberme quedado algunos dias para deliberar con el unico objeto de ganar tiempo. Esta respuesta se la di' el sabado 24 del pasado mes.

Es de advertir que este cuñado ombla apoyado por el Baile y algun otro Concejál que secundaban sus miras. El sabado 31 del mismo se me presento ese baile y Regidor, y despues de un largo preambulo en el que manifestaron estar muy satisfechos de los muchos informes que de mi les habian dado, ya en la parte moral ya en la cientifica, concluyeron que a mis intenciones eran de ir a S. Boy no lo desfiora, por cuanto el Médico Costa trata de poner otro, que tal vez no seria de su entera satisfaccion. Respondiles que quedaba muy agradecido a su buena voluntad pero

tierna y dulce, que conmuevan. Me parece que el Santo no puede negarte nada de cuanto le pidan, yo al menos no lo sabría negar, ~~haciéndolo~~ pudiéndome de un modo tan agradablemente sublime.

Soy seguramente el que mas siento la pérdida de mi hermana, pues que era-
mos los que mas nos apreciábamos, pero al mismo tiempo la tengo envidia, ella
está ya cobrada y yo no sé aun lo que será de mí; Voy a decirte una cosa y
es la misma verdad, aunque no lo creas tal vez, si en España hubiera Jesús-
tas no me hubieras visto mas, la resolución de mi hermana me ha desnudado
y si a esto añadimos el no tener ni encontrar colocación, no sería difícil que lo hu-
biera intentado. Lúcia en parte lo impidió fue ella, me hizo prometer, que no
te dejaría a ti, pues que te apreciaba y yo se lo prometo. Hoy que la he visto me
ha dado expresiones, encargándome no me olvidara, pues que tal vez serán las úl-
timas que te podrá enviar. Es regular que cuando pase por esa tenga tiempo
para hacer una visita, a cuyo fin, te estimaré digas a M. Fabregas haga el
favor de comprar un Diamante del Cristiano o poca diferencia como el de la
Dolores con una encuadernación sencilla y una Doctrina Cristiana del P. Mispaldá en
castellano, cuyos dos libros haz el favor de pagar y guardalos para entregarlos
a mi hermana cuando venga, a no ser que tengas buena ocasión para enviar-
melos.

Si te fuese fácil saber cuanto cuesta el viaje de Barina a Madrid te
estimare me lo escribas.

Por ahora nada necesito en Lerida.

Me alegro de tu mejora y de la de tu madre, nada me dice de Layeta.

Saluda a tu Madre, M. Teyne, tia Clara, Dolores, Layeta, Angela, Pepito, M.
Fabregas. ^{Manuela, Ignacia} Thoseta, Mada, Maria, Cocinera, etc. etc.

En recibales de todos los de esta casa, De Ignacia y Mariquita.

Aun no he tenido ocasión para remitirte el cesto de los Macarrones.

Di a tu Padre que Bernardo me escribió ya le llevaré la onza que
le dije. A Dios. Dispon siempre de tu amante

P.D. Acabo de recibir el encargo de Tomas, otro

de responderé a tu carta que me ha ofendido ^(Layeta)
un poquito. Puedes mandar las cartas por el portillon aun las recibas mas
temprano.